



Declaración sobre la Reforma para el Cuidado de la Salud De los Obispos de la Conferencia Católica de Texas

27 de octubre del 2009

BOARD OF DIRECTORS REGULAR MEMBERS

Daniel Cardinal DiNardo
ARCHBISHOP OF GALVESTON-HOUSTON

José H. Gomez
ARCHBISHOP OF SAN ANTONIO

Michael Mulvey
ADMINISTRATOR OF AUSTIN

Edmond Carmody
BISHOP OF CORPUS CHRISTI

Álvaro Corrada del Rio, S.J.
BISHOP OF TYLER

Kevin J. Farrell
BISHOP OF DALLAS

David E. Felhauer
BISHOP OF VICTORIA

Curtis J. Guillory, S.V.D.
BISHOP OF BEAUMONT

Armando X. Ochoa
BISHOP OF EL PASO

Raymundo J. Peña
BISHOP OF BROWNSVILLE

Michael D. Pfeifer, O.M.I.
BISHOP OF SAN ANGELO

Plácido Rodríguez, C.M.F.
BISHOP OF LUBBOCK

James A. Tamayo
BISHOP OF LAREDO

Kevin W. Vann
BISHOP OF FORT WORTH

Patrick J. Zurek
BISHOP OF AMARILLO

CONSULTATIVE MEMBERS ALL OTHER TEXAS BISHOPS

Andrew D. Rivas, J.D.
EXECUTIVE DIRECTOR

En el 2005, la Conferencia Católica de Texas publicó una declaración pastoral sobre la necesidad urgente de reformar la manera en que nuestro gobierno provee para el cuidado de la salud del pueblo. Hoy en día, cuando se debate en el capitolio el asunto del cuidado de la salud, los Obispos de Texas consideramos que nos conviene declarar una vez más nuestro deseo de que nuestros líderes nacionales trabajen unidos para llevar a cabo reformas que afirmen el respeto a la vida en el sistema nacional de salud.

Mejorar el sistema nacional de salud es responsabilidad de todos. Su Santidad, el Papa Benedicto XVI, al dirigirse al Consejo Pontificio para el Cuidado de la Salud, reiteró esta responsabilidad, afirmando que “ir en ayuda del ser humano es un deber porque es una respuesta al derecho fundamental de la persona y porque el cuidado de la persona redundará en beneficio del grupo”.

La moral católica enseña que cada ser humano, desde el momento de su concepción hasta su muerte natural, tiene una dignidad innata que le merece ciertos derechos y protecciones, incluyendo el derecho fundamental a la vida y el derecho a un sistema de salud accesible, el cual se deriva del derecho a la vida.

Como Obispos Católicos de Texas, esperamos que esa reforma a la legislación sea promulgada como ley. Sin embargo, debemos también expresar nuestra preocupación de que las propuestas actuales para reformar el sistema nacional de salud que se están considerando en la Cámara de Diputados y en el Senado de Estados Unidos todavía no alcanzan el nivel de garantizar estos derechos y protecciones fundamentales.

Una verdadera reforma del sistema de salud debe mantener políticas públicas duraderas que impidan el uso de fondos para el aborto y respeten las conciencias de los que proveen el cuidado de la salud. El lenguaje usado en la enmienda Capps, que es parte de varias iniciativas de ley que se han propuesto, no aseguran adecuadamente la protección de toda la vida humana. Además, las estructuras de costo de cualquier nuevo plan para el cuidado de la salud no deben imponer un cargo financiero excesivo para las personas y familias de ingresos bajos o moderados. También se deben tomar medidas para salvaguardar la salud de todos en la sociedad, incluyendo a los pobres, los ancianos y los inmigrantes. Se les debe permitir a los inmigrantes legales y a sus familias el acceso oportuno y accesible a pólizas para el seguro médico, y a la vez, ofrecer una red adecuada para los que permanecen sin seguro para la salud.

La reforma del sistema nacional de salud es una preocupación vital para nosotros en Texas, puesto que nuestro estado tiene uno de los números más altos de personas sin seguro médico en la nación. El cuidado de la salud es un componente básico del ministerio de la Iglesia Católica. En Texas hay 43 hospitales católicos para cuidado intensivo, 8 asilos para ancianos y otras 17 organizaciones de servicio patrocinadas por católicos incluyendo el cuidado de los moribundos, la salud en el hogar, ayuda para vivir, y casas de asistencia para millones de personas mayores. La Iglesia misma es un importante comprador de seguros de salud para miles de empleados en nuestras muchas agencias e instituciones. La Iglesia Católica en Texas aporta tanto experiencias como convicciones en el asunto de la reforma del sistema nacional de salud.

Los Obispos Católicos de Texas continuaremos apoyando la reforma del sistema nacional de salud de tal manera que respete la vida de todas las personas humanas al mismo tiempo que provea acceso asequible al cuidado de la salud para todos. Seremos un aliado comprometido en la promoción de una reforma en este tema de la vida y la muerte; pero si la forma final de la legislación no incluye un lenguaje aceptable en estas áreas, tendremos que oponernos enérgicamente. Seguiremos orando para que los líderes de nuestra nación pongan a los pobres y los más vulnerables en primer lugar, porque es sólo cuando hagan eso que nuestra nación logrará una reforma genuina del sistema nacional de salud.